



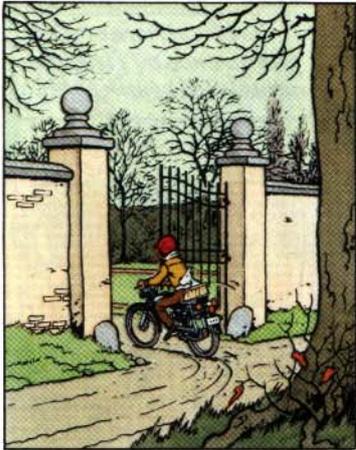
HERGÉ

TINTIN Y LOS "PICAROS"



JUVENTUD

TINTIN Y LOS "PICAROS"



¡Ah! Ya estás de vuelta...
¡Ven, que quiero leerte lo que acabo de descubrir en el último "París-Flash"...



La célebre cantante Bianca Castafiore prosigue su gira triunfal por América del Sur. Después de visitar Ecuador, Colombia y Venezuela se dirige a San Theodoros, donde será recibida por el jefe del Estado, general Tapioca.



Ese general Tapioca ¿no será el que derrocó a nuestro conocido, el general Alcázar?

Sí, con ayuda de la Bordurie de Plekszy-Gladz. Dicen que ese Tapioca es un auténtico tirano, vanidoso y cruel...



...tan vanidoso, que ha bautizado la capital, Los Dópicos, con su nombre: Tapiocápolis. El pobre Alcázar se ha echado al monte con un puñado de partidarios.

¡Ah, sí, los famosos "Picaros"!



Sí, los guerrilleros que han jurado derrocar el régimen de Tapioca. Y dicen que están respaldados por una gran potencia comercial y financiera: la International Banana Company. Un lío mayúsculo, como usted ve, y que nadie sabe cómo va a terminar.



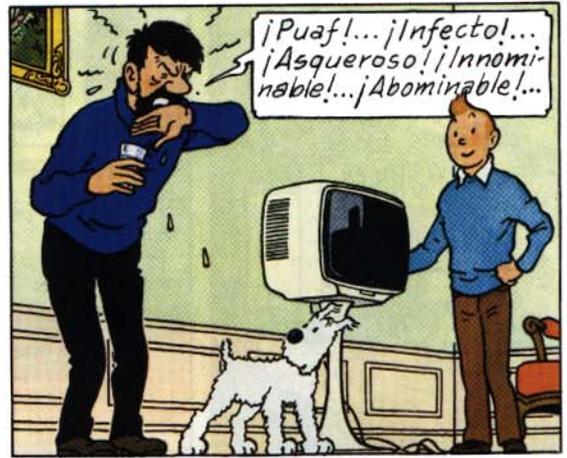
Bien, Tintín, has dado una pequeña conferencia, y me has hecho sentir sed por ti. ¿Quieres un whisky?

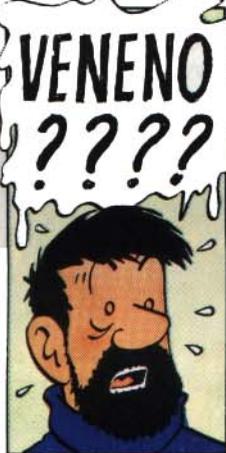
No, no, gracias, capitán. Jamás bebo alcohol, y ^{sabe} lo



Entonces, ¡a tu salud!













valor del que aún gozamos los beneficios.

EL ASUNTO CASTAFIORE

NUEVAS ACUSACIONES DEL GOBIERNO DEL GENERAL TAPIOCA

La conspiración está dirigida desde Moulinsart (Europa occidental) por los partidarios del general Alcázar, según círculos autorizados de Tapiocópolis. Entre los principales conjurados: el capitán Haddock, el reportero Tintín y el profesor Tornasol. Los tres son viejos amigos del general Alcázar. La Castafiore, que residió recientemente en el castillo de Moulinsart...

ASAMBLEA NACIONAL



¡Perfectamente!... ¡Y peso todas mis palabras! ¡Digo que es vergonzoso! ¡Un escándalo! ¡Encarcelar así a una débil mujer!... ¡Hay que avisar a la Liga de los Derechos del Hombre!...

Usted lo desmiente todo, capitán, pero, sin embargo, el general Alcázar es uno de sus amigos. Es cierto eso, ¿verdad?

¿Uno de mis amigos?... ¡Me he topado con él dos o tres veces, eso es todo!

Bien, pero no me negará usted que la Castafiore ha sido su invitada aquí en el castillo, y que...

¿Mi invitada? Es un modo de hablar... Pero de eso a conspirar...

Y no se hable más del asunto. Esas acusaciones son demenciales, se lo repito. Tomemos un whisky, señores.

¡Bebamos por la liberación de la signora Castafiore!

A su salud...

¡PUAF!

¡Stop, no beban más!... ¡Debe de haber un error! ¡Este whisky no se puede beber!

¿No se puede beber? ¡Al contrario, es excelente!

Delicioso...

Mmm...

¡No lo beban, les digo! Este whisky es un verdadero veneno.

Claro que sí, un veneno que mata lentamente. ¡Ya se sabe! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Y que cae muy bien; precisamente nosotros no tenemos ninguna prisa.

¿Por qué soy el único que encuentra este whisky abominable? ¿Qué misterio hay aquí?

A menos que Néstor lo haya comprado de otra marca...

Se lo preguntaré.

No entiendo al señor: este "Loch Lomond" es delicioso, como de costumbre.

Oiga, Néstor...





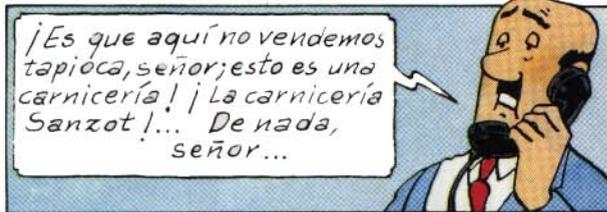
¡Oiga! ¿Conferencias con el extranjero? ¡Póngame con América del Sur... Tapiocápolis! ¡El general Tapioca! ¿Qué? ¡Tapioca, sí, señor, tal como suena, como la sopa!



¡Mil millones de mil naufragios! Siempre doy con el número ese...
¿Por qué no enviamos un telegrama?



¿Un telegrama? ¡Tienes razón! Muy buena idea eso del telegrama...
Espere, que le busco el número.



¡Es que aquí no vendemos tapioca, señor; esto es una carnicería! ¡La carnicería Sanzot!... De nada, señor...

Y unos minutos después.

Repito: General Tapioca, Tapiocápolis, San Theodoros. Texto: Hondamente indignados por erróneas acusaciones llevadas contra nosotros Stop Desmentimos formalmente y definitivamente Stop Sin fórmula de despedida. Firmado: Haddock, Tintín y Tornasol.



Muy bien, gracias.
¿Telegrama de lujo, señor?



¿ESTA 'CHALAO'?

A la mañana siguiente...

EL MENSAJERO
HADDOCK:
NIEGO ENERGICAMENTE TODA PARTICIPACIÓN EN CUALQUIER COMLOT.
TAPIOCA:
TENEMOS PRUEBAS IRREFUTABLES DE LA CONEXIÓN DE LOS CONJURADOS DE MOULINSART CON LA INTERNATIONAL BANANA COMPANY.



General Tapioca, Tapiocápolis. ¡Ah! Ya sabe... Bueno, éste es el texto: Le haré tragar sus mentiras... Sí, en plural... Por la garganta, mentiroso de órdago Stop Acabará sus días en el cadalso Stop.



Dos días después...

EL MENSAJERO
EL GENERAL TAPIOCA OFRECE AL COMODORO HADDOCK LA OCASIÓN DE EXPLICARSE LEALMENTE EN TAPIOCAPOLIS.



En el transcurso de una conferencia de prensa, el general Tapioca declara que va a invitar al comodoro Haddock y a sus amigos a venir a dar una explicación leal en Tapiocápolis. Si están de acuerdo, cada uno recibirá un salvoconducto por mediación de la Embajada. Sólo, una cosa cuenta: esclarecer la verdad.



No es mal tipo en el fondo ese general... Tengo muchas ganas de aceptar el ofrecimiento. Así al menos saltará a la vista de todos nuestra inocencia.
Sí, sí, o bien nos encontraremos todos en la cárcel, como Bianca Castafiore.
No, gracias.



¡Oh! Tú siempre tan desconfiado. ¿Noves que tendremos salvoconducto?
Todo esto no me dice nada bueno, capitán. Ese salvoconducto podría ser un atrapa-bobos.



¡OOOH!



¿Ha visto? Nos invitan a ir allí. ¡Hay que hacerlo, capitán!



¡Ah, sí! ¡Para que nos encierren en la cárcel como a su Bianca!... Todo está muy bien hilvanado, amigo, y ese salvoconducto es un atrapa-bobos.



¡Bravo! ¡Muy bien dicho!... ¡Hago la maleta y nos vamos!...



Al día siguiente...

EL MENSAJERO

¿ACEPTARÁN HADDOCK Y SUS AMIGOS LA INVITACIÓN DEL GENERAL TAPIOCA?



Al otro día...

EL MENSAJERO

NO
DICE EL CAPITÁN HADDOCK. NO IRÉ A TAPIOCAPOLIS.



Otro día más...

EL MENSAJERO

HADDOCK SE ESCABULLE: LA VERDAD LE ASUSTA, DECLARA EL GENERAL TAPIOCA...



¡Ah! ¡Conque me escabullo!... ¡Ah! ¡Conque la verdad me asusta!... ¡Ya verá lo que es bueno esa especie de aprendiz de dictador a la nuez de coco!

Calma, capitán...



¡Calma!... ¡Calma!... ¡Me gustaría verte a ti en mi lugar! Que me calme, dices...



¡Conque me desafía ese ostrógodo! ¡Ya verá lo que le pasa!



¡Oiga! ¿Telegramas? Sí, sí, eso es, perfecto, para el general Tapioca. Le dicto:...



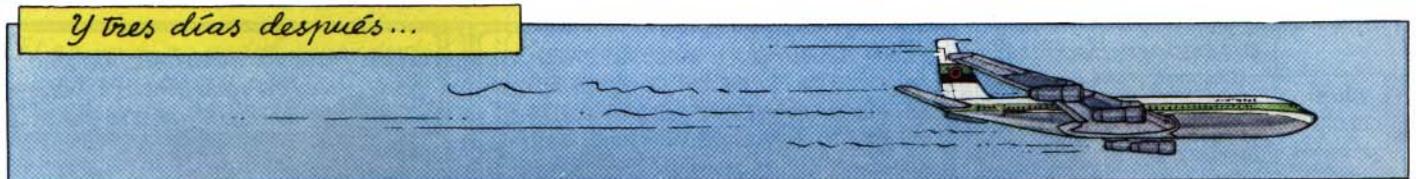
Envíe salvoconductos (sí, en plural, salvoconductos) Stop. Llegamos a vuelta de correo... Firmado: Haddock... Bien... ¡No, telegrama ordinario!

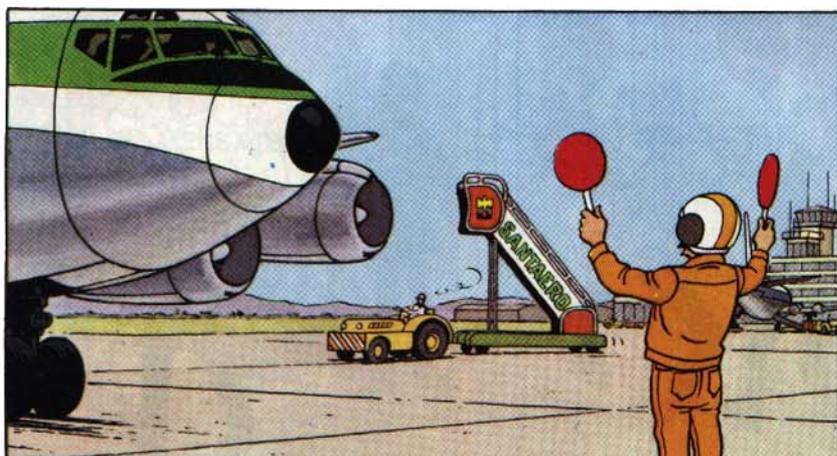


¡Ea, la suerte está echada! Va a saber con quién habla ese grotesco polichinela. ¡Anda, Tintín! ¡Nos vamos!



Se irá usted, quizá, capitán, pero yo, no...







¿Ese será nuestro hotel?



No, señor comodoro, hemos pensado que preferirían la tranquilidad del campo a la agitación de la ciudad. ¡Sobre todo porque va a empezar el carnaval y habrá tal ruido aquí, tanto de noche como de día, que no podrían pegar ojo!... Les deseamos bienestar.



¿Saben que un grupo de su país participa en los festejos este año?
Sí, "Los Alegres Turlurones", ya lo sé...



Y al cabo de media hora...

Bueno, ya llegamos...



¡Sopla! Estamos bien guardados...



Simple medida de protección... ¡Ah, sí, la piscina está en el otro lado...

¡Y Tintín que desconfiaba!...



Aquí están sus aposentos, señor comodoro: espero que sean de su agrado...
Seguro que sí.



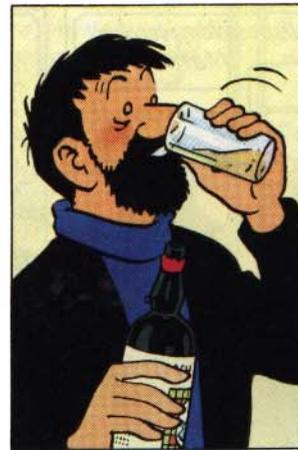
Tendrán un sirviente a su disposición durante el tiempo de su estancia...

Muy amable, coronel.

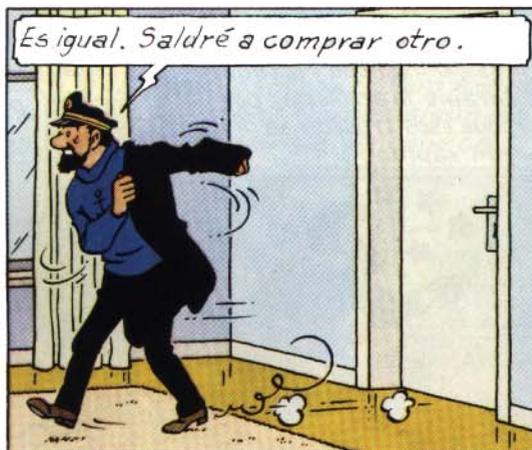


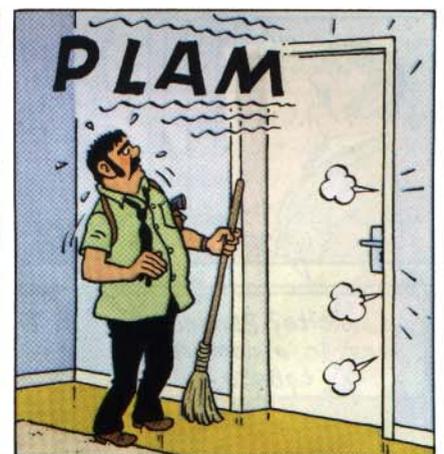
Precisamente aquí viene.

















(1) Ver "El asunto Tornasol"

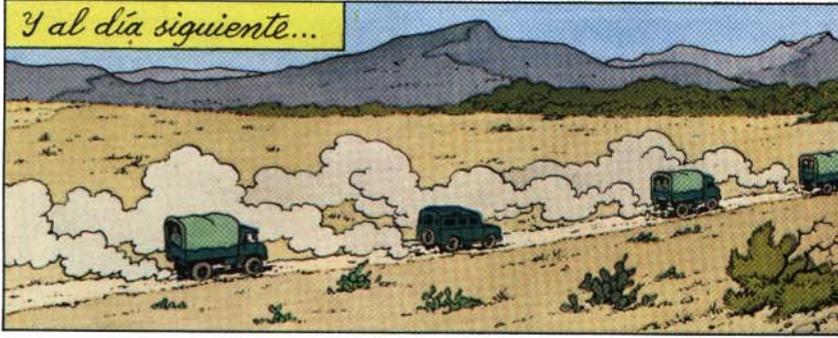


(1) Ver "La oreja rota"



(1) Ver "El asunto Tornaso!"

Y al día siguiente...



Ya estamos cerca. Aquí empieza la selva. Dentro de un cuarto de hora habremos llegado...



¡Oiga! Su joven amigo parece muy preocupado.
¡Ah! ¿Usted también lo ha notado?



Está inquieto porque no tiene noticias del general Tapioca.



¡Si no es más que eso!... Me olvidaba de decírselo: el general Tapioca los recibirá mañana, y... ¡Ah! ¡Ahí está la pirámide!...



¿Qué le parece?



¡Magnífica! ¡Admirable!... ¿Se puede subir?
Claro que sí, pero ustedes me perdonarán si no les acompaño...
¡Habrá usted subido tantas veces...!
Muchas veces, sí. Pablo les servirá de guía.



Se los confío a usted, Pablo. Bien, mi coronel.
Tengan mucho cuidado: la pendiente es fuerte y a muchos les da vértigo.
Gracias por sus atenciones, coronel...



¿Viene usted, profesor?
No, gracias, capitán, prefiero quedarme aquí. Ya sabe, tengo vértigo, y...



No, no, tiene que subir. ¡Debe de haber una vista espléndida desde arriba!
Pues muy bien, ¡vaya sin mí!



¡Venga, Silvestre, por favor...!
Pero ¿no le he dicho que no quiero?
¡Recórcholis!



¡Pero si no quiero, le digo!



Ahora sólo hay que esperar a que lleguen los Pícaros... Aquí tiene la cuerda, y áteme...

¡Su conducta es incalificable, capitán!...



¡Incalificable, ésa es la palabra!...

¡Uf! ¡Por fin llegamos!



Tome mi pistola...

Gracias, Pablo.



¡Ya están aquí los Pícaros! ¡Áteme, de prisa!



¡Adiós, Pablo! ¡Nunca olvidaré lo que ha hecho usted por nosotros!

MMMM... MMM



¡Ay! ¡Huy!... ¡Tengo vértigo!...



¡El camión! ¡Estamos salvados!



¡Al lado del chófer, corra!



¡Tome asiento, amigo mío!...

¡El general Alcázar!...



¡Ya está! ¡Salió bien el truco! ¡Buen trabajo, Pablo!

¡Oh! Ha sido muy fácil, coronel.



Aquí Puma Rojo... llamando a Pantera Negra... ¿Oiga, Pantera Negra?... ¿Me escucha?... Cambio...



Aquí Pantera Negra... Aquí Pantera Negra... Le capto perfectamente... Cambio...



El camión está en camino... Llegará dentro de siete u ocho minutos... ¡Sobre todo, no falladlo!



¡Sería fallar un elefante en un pasillo a tres metros, coronel!... ¡Y eso no me ha ocurrido todavía!



Ya ven que el general Alcázar sigue fiel a sus amigos...



Yo soy así... En cuanto recibí vuestro mensaje me puse en acción...



¿Nuestro mensaje?... ¿Dice usted que recibió un mensaje nuestro?

¡Pues claro, el que Pablo me pasó!... ¿Qué ocurre? Parece sorprenderle...



¡No faltan motivos! ¡No le hemos enviado mensaje alguno!... Al contrario, fue Pablo quien nos anunció de su parte que nuestra vida corría peligro, pero que usted nos iba a salvar.



¡Todo esto huele a traición!
¿Traición? ¡No puede ser! ¡Pablo es la lealtad personificada!...



¡Pero Pablo nos ha mentado, tanto a usted como a nosotros!... ¿Con qué fin?
¿Cómo voy a saberlo yo?



Esto me preocupa... Tengo la impresión de que nos han tendido una trampa...



Detengámonos un poco para pensarlo, general.
¡No puede ser! ¡El camino es largo y no hay nada que temer!



Pantera Negra a Puma Rojo: el camión está a la vista...



¡Cuidado! Algo atraviesa la pista, allá...

Hay unos gemelos ahí, delante de usted...



¡Es un mono! Acaba de pararse en seco, como si algo le hubiese asustado...



... y da media vuelta a todo correr... ¡Pare, general...!

¿Parar?... ¿Está usted loco?... ¿Por qué?



¡Pare, le digo!



¡FUEGO!



BANG



¡Rápido! ¡Huyamos de aquí...! ¡La próxima granada será para nosotros!



¡Cargad de nuevo...! ¡Más de prisa, banda de torpones! ¡Y no volváis a fallar esta vez!



¡FUEGO!

BANG



BANG



¡Pantera Negra a Puma Rojo: misión cumplida!



¿Cumplido el objetivo?... ¡Bravo, capitán!... ¿Los ha liquidado a todos...?

¡Han ido a comprobarlo, mi coronel!



¡El coronel Esponja estará contento de usted, Pablo...!



Oiga... Oiga... Llamando a Puma Rojo...



¡Diga, sí, le escucho...! ¿Qué dice...? ¿El camión vacío...? ¿Cómo? ¿Por culpa de la mona...? ¿Qué mona...? ¡Explíquese mejor, so imbécil!



No, no se atreverán a perseguirnos. Saben que pronto llegaremos al territorio de los arumbayas, a quienes temen más que a nadie.



Mis otros guerrilleros, los que nos han permitido la huida simulando un ataque, se unirán a nosotros más tarde por otro itinerario... En cuanto a Pablo, ese infame Pablo...



¡A ese miserable traidor haré que lo devoren vivo las hormigas rojas...!

Confieso que ni por un momento desconfié de él.



Hermoso paseo, ¿verdad, capitán?



¡Hermoso: ésa es la palabra!... ¡Pensar que podríamos estar en Moulinsart saboreando un vasito de vino blanco bien fresco...!



Precisamente quería hacerle una pregunta: ¿Por qué me ha obligado usted a subir a la cumbre de esa pirámide, sólo para hacerme bajar inmediatamente...? ¡Confíese que es una cosa bastante extraña...!

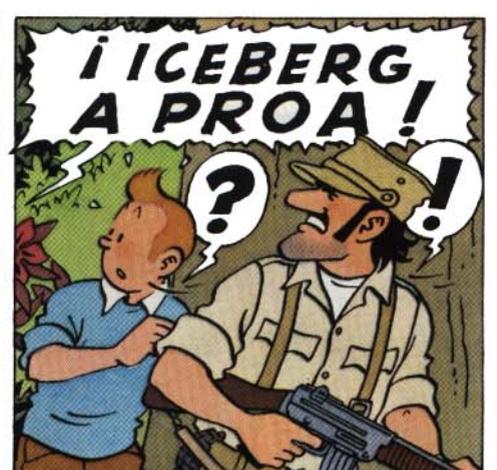
Mmmm...



¡Tenga en cuenta que no le guardo rencor, pues la vista era realmente espléndida!



¡Ahí, en el suelo...! ¡Palabra, no estoy soñando...!





¡Toda la barra a estribor!

¡Eso ha sido el golpe que ha recibido en la cabeza!



Vaya, capitán...

¿Quién es el capitán aquí, tú o yo?

Usted, naturalmente, usted es el capitán Haddock...

Un apellido ridículo... ¿Y mi nombre?



Archibaldo, ¿no?

Más ridículo todavía... ¿Y tú?

Yo me llamo Tintín.

¡Grotesco!

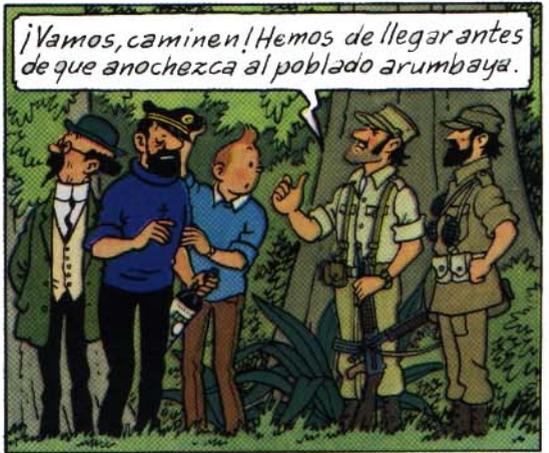


¡Con todo esto he perdido mi barco...! ¡Habrá volado, probablemente!

Escuche, capitán, los barcos no vuelan.



¿Ah, no?... Pues bien, el mío sí que vuela, es una "golondrina" el mío, ¡hala!



¡Vamos, caminen! Hemos de llegar antes de que anochezca al poblado arumbaya.



Nos detendremos allí para pasar la noche y... ¿Un cigarro, amigo?

No, gracias.



... y continuaremos mañana al amanecer.



...Tenga en cuenta, repito, que no le guardo rencor, porque la vista era realmente hermosísima desde lo alto de esa pirámide, pero...

Desde tal altura, cuarenta y un siglos nos contemplan, no lo olvides nunca, grumetillo.

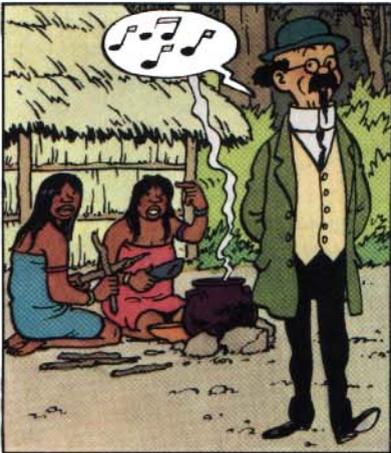
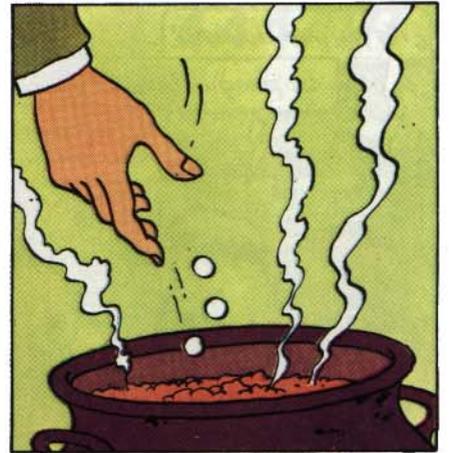


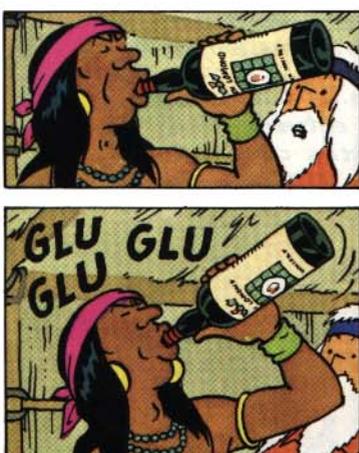
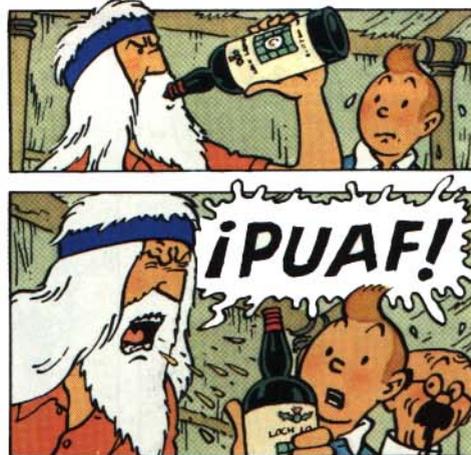
!... No, no, los arumbayas se han convertido en amigos! Al principio nos causaron algunas dificultades, pero actualmente no hay ningún peligro...





(1) Véase "La oreja rota"













?

¡AYY!



Si no es nada, capitán... Un pececillo... Una especie de anguila que se le coló dentro del jersey...



Sí, sí, es un gimnoto... Sí, un pequeño gimnoto: un pez que tiene electricidad...



Por suerte para usted, era pequeñito. Los grandes alcanzan los dos metros y de una descarga pueden matar un caballo.

¡Pues he tenido suerte de no ser un caballo!



¡Oh! Ya veo lo que es.



Bueno, pues yo lo vuelvo al agua...



¡Hala!...



Vamos, señores, ya es hora de continuar: el campamento está lejos y vale más que llegemos antes del anochecer...



Y al atardecer... Ya falta poco... ¡Sólo un cuarto de hora y estaremos con mis Pícaros!



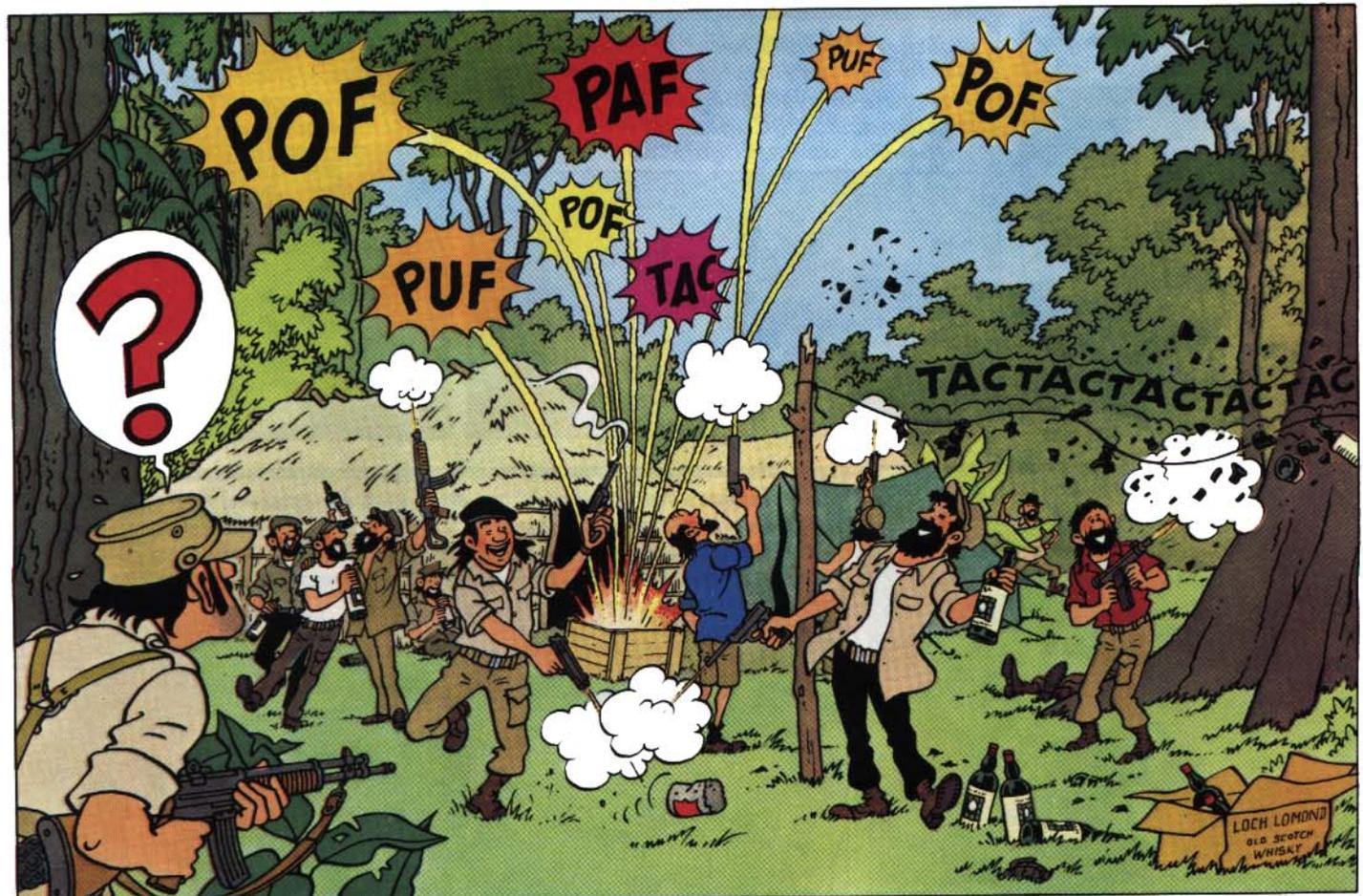
¿Son muchos sus Pícaros? Unos treinta... ¿Y con treinta hombres cree que podrá recuperar el poder...? Es usted optimista, general...



Le aseguro que la cosa es posible. Pero sólo durante el carnaval. Pero sólo durante el carnaval. En estos tres días se bebe mucho; incluso los soldados se emborrachan... Por eso hemos de actuar durante el carnaval para tener éxito...



PAM TACATACATAC









¡No, señores, yo no estoy loco...! ¡Sé perfectamente lo que me digo!

¡Bueno, usted gana...!



¿Una hermana? ¿Y qué? ¿Qué les ha hecho mi hermana...? Dejen de lado a mi hermana y escúchenme bien, por favor...

Yo...

Sí...



¿Ven estos comprimidos? Pues bien, estos comprimidos contienen un producto que yo he elaborado a base de plantas medicinales...



Es un producto que no tiene sabor, ni olor, ni es tóxico. Esto dicho, les falta saber que un solo comprimido de éstos disuelto en cualquier bebida o alimento da un sabor malísimo a toda bebida alcohólica que se tome a continuación.



...Y la primerísima persona con quien lo he experimentado ¡ha sido usted, capitán!

¿YO?



¿Cómo se ha atrevido a hacer eso...? ¡Torturador...! ¡Canibal...! ¡Es usted un cantamañanas...!

¡Le repito que esto no tiene nada que ver con mi hermana!



¡Además, podría usted darme las gracias por preocuparme de su salud! ¿No?

Calma, capitán...

¡Es una vergüenza! ¡Un escándalo! ¡Un intolerable atentado a la libertad individual...! Yo...



¡Eso es exacto...! Ayer, con los indios, pudieron también comprobar la eficacia de mi invento...

¿Conque echó usted también un poco?



¡No, jovencito, yo no estoy loco...! ¡Y le ruego que sea más respetuoso con una persona mayor!

Pues claro, y de buena gana...



¡Y no me hable usted más de mi hermana...!



¿Mi hermana...? ¿Quién será esa hermana?



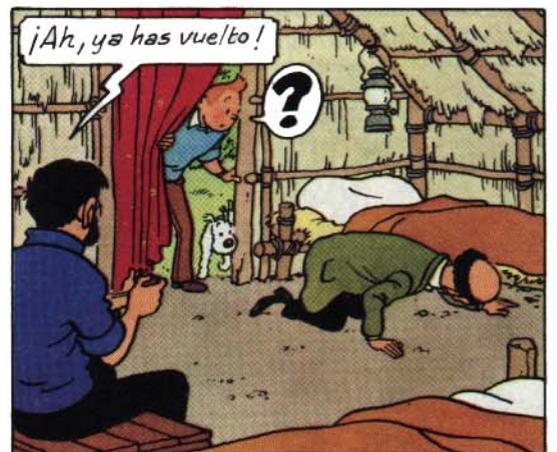
¡Y sépalo de una vez: yo no tengo ni he tenido nunca una hermana...! ¿Enterado...?



¡Hoy que ver...!









Di-me, ¿tanto te contraría que haya perdido ese tubo?

¡Ya lo creo...! ¡He prometido al general que sus pícaros van a dejar de beber...!



¡Eso le has prometido...!

Sí. ¡Está claro que si sus hombres continúan emborrachándose no podrá hacer la revolución!

¿Y qué...? ¿A nosotros qué nos importa su revolución...?

Sí que nos importa, capitán...



... porque nuestros amigos Hernández y Fernández, la Castañero, Irma y Wagner están en peligro... ¡Y sólo los podremos rescatar si Alcázar triunfa sobre Tapioca y toma el poder!

¡Diablos, eso es verdad...!



¡Bueno, está bien, aquí tienes el famoso tubo! ¡Se lo había birlado yo para impedir que curase a la gente contra su voluntad...!



Hágame el favor, devuélvase lo usted... Se lo agradecerá tanto...

Si tú me lo pides...



¿No será esto lo que usted busca, por casualidad...?



¡Deje que le abrace, capitán...!



¡Gracias a usted, esos desgraciados van a ser salvados de su pasión por el alcohol...! ¡Igual que usted, capitán...!



¡Tintín...! ¡Tintín...!

¡La voz del general!



¡Venga corriendo, amigo: la televisión retransmite el proceso de sus amigos!



¿La televisión? ¿Aquí...? Deben tener un grupo electrógeno...



...tima audiencia del proceso de los conspiradores de Moulinsart, cuyos debates han sido televisados por orden de nuestro querido Presidente, el general Tapioca, a fin de que el mundo entero pueda ver con qué imparcialidad se hace justicia en este país...

¡Hay que ver qué cara...! ¡Schsss!

¡Recordemos la incalificable actitud de los que habían sido cortés y generosamente invitados por nuestro bienamado Presidente a explicarse con toda libertad, aquí, en nuestro país. Quitándose la careta con todo cinismo, el capitán Haddock, el profesor Tornasol y el periodista Tintín han aprovechado la ocasión para reunirse en la selva con su cómplice Alcázar y sus malcantes los Pícaros!

Esto basta para probar que las graves acusaciones que se hicieron contra los tres inculpados estaban justificadas. Pero ahora volvamos al Palacio de Justicia, donde el fiscal del Tribunal Supremo acaba de comenzar su acusación...

...Tienen en su presencia, señores, a dos siniestros individuos que para cometer con más facilidad su odiosa tarea, es decir, hay que recordarlo otra vez,...

...asesinar a nuestro bienamado Presidente, se han hecho pasar por honorables policías... ¡Pero a nadie han engañado con su astucia...! ¡Vean esas frentes bajas, esos ojos huidizos!

...¡En una palabra: esas caras de brutos...! ¿Eso policías...? ¡Son unos impostores, criminales, asesinos!

¡...Y que para parecer leales partidarios del general Tapioca y de la noble ideología de Plekszy-Gladz han llevado su duplicidad hasta el punto de dejarse bigote!

¡Eso no es verdad...! ¡Llevamos bigote desde nuestra más tierna infancia...! ¡Eso es...! ¡Desde la infancia más tierna!

¡Silencio...! ¡Ustedes hablarán cuando se les pregunte!

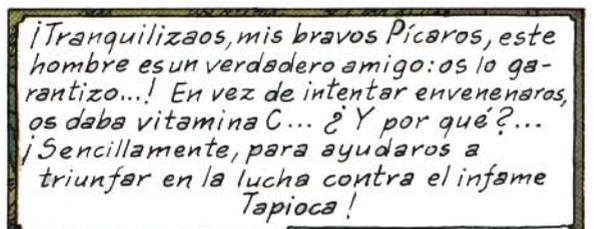
¡... Señores, para esos dos miserables que no pueden acogerse a ninguna circunstancia atenuante, pido LA PENA DE MUERTE! ¿Love, Tintín...? Ellos no vacilan...

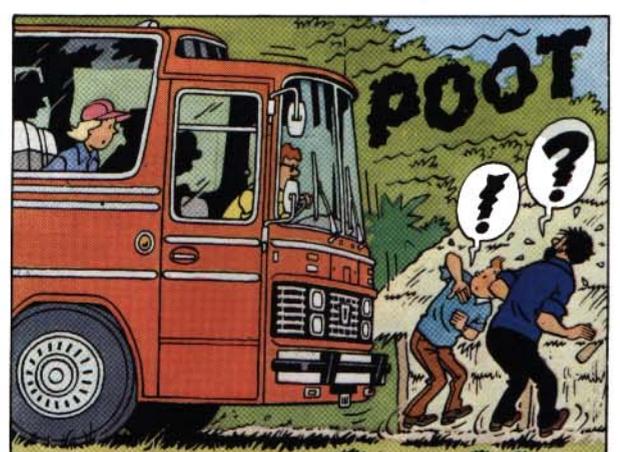
¡La pena de muerte...! ¡No se andan con chiquitas...! Yo aún diría más: ¡No se andan con chiquitas...!

¡Pero el verdadero cerebro de todo este complot - aquí tenemos los documentos que lo prueban de una manera irrevocable, - es una mujer...!

¡Una mujer - debería decir un monstruo - que ha puesto su talento, su indiscutible talento, al servicio del odio: me refiero a Bianca Castafiore, el "Ruisñor de Milán"...!









¡Mira, un aut... hip... tocar...!
¡Ah! ¿Noves un elefante rosa, hoy?



¿Falta mucho para Tapiocápolis...?
¿Tapiocápolis...? ¡Pero si se han equivocado totalmente de camino!



¡Qué lata...! Quizás estos soldados podrían darnos escolta hasta allí... ¡Dicen que por aquí podemos toparnos con los Pícaros, esos peligrosos guerrilleros...!



¡Precisamente están ustedes en el campamento de los Pícaros...!
¿De verdad...?



¿Y son verdaderos guerrilleros...?
¡Oye, si esto parece el "Club Mediterrané"?



Oiga, buen hombre, ¿dónde venden postales por aquí?
¿Post... hip... postales?



Tiene que haber una tienda de regalos en algún sitio...



¡Anda la osa, quién está aquí...!
¡Serafín Latón...!



¡Vaya, hombre, vaya! ¡No me lo esperaba...! ¿De vacaciones, viejo cangrejo?
¡No!



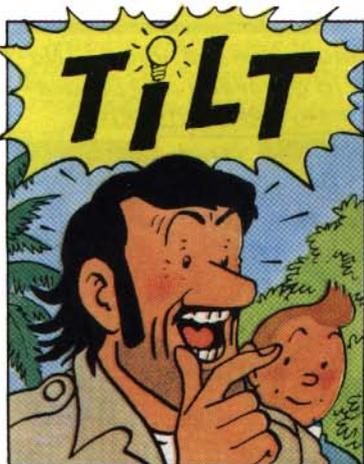
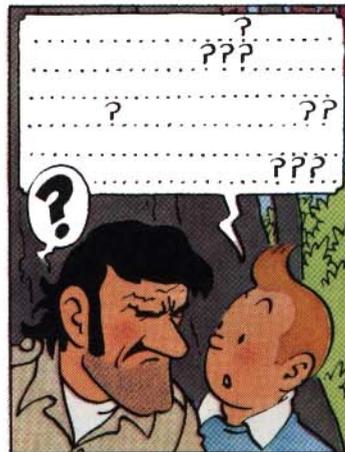
¡Has querido darnos la sorpresa de venir a recibirnos para el carnaval de Tapiocápolis...!
¡Este año, va a ser un éxito gracias a nosotros...!
¿Gracias a vosotros?



Oye, ¿tú conoces a Los Alegres Turlurones, esa sociedad filantrópica? Pues somos nosotros... ¡Y su presidente es vuestro servidor...!
¡Ah! ¡Ah!



¡Y también soy yo el que ha diseñado el traje...! No está mal, ¿eh?
¡Muy original...!





Por la noche...

¿Que qué es lo que tiene este whisky...? ¡Pues que es malísimo...!

¡Puf!

¡Se equivoca, está buenísimo!

¡SOMOS LOS ALEGRES TURLURONES...!
¡DIN DON DAN...! ¡DIN DAN DON...!



La mañana siguiente...



¡Alcázar...! ¡Alcázar...! ¡Es hora de preparar el desayuno...!



¿Dónde te has metido, Alcázar...?
¿Vas a contestarme de una vez...?



¡Contéstame, Alcázar...! ¡Ya está bien de bromas!



?



¡Hola, Silvestre...! Dime, ¿todo el mundo duerme todavía en este pueblecito...?

¿Mosquitos...? ¡No me hable! ¡Una verdadera calamidad...!



¡AAAYYYY!
¡EL MONSTRUO!
¡SE HA IDO!

!

Paloma mía:
Me e hido a acer la revoluzión contra eze infame Carrioca. En cuanto termine tendrás el palacio mine prometí.
Un besito de tu
Lazar
Como prestado el autoca de los turlurones y de los aljunos de mis Picaros para cuidar de ti.
Ler



¡Caramba, han caído en buen momento esos Turlurones...! Gracias a ellos y a su amigo Tornasol, pronto estaré en el poder...



Sí, y no se merecen que en agradecimiento nos larguemos llevándonos su autocar y sus disfraces. Pero es la única manera de salvar a nuestros amigos...



¡Además, sabré demostrarles magníficamente mi agradecimiento: todos serán condecorados con la orden de la Piragua en cuanto haya triunfado sobre ese infame Tapioca...!



Mañana por la tarde llegaremos a Tapiocópolis (¡que pronto se llamará Alcazarópolis!), el primer día del carnaval. Antes de entrar en la ciudad prepararemos cuidadosamente nuestro plan de acción...



Nos pondremos los disfraces de los turlurones y tendremos las armas al alcance de la mano.

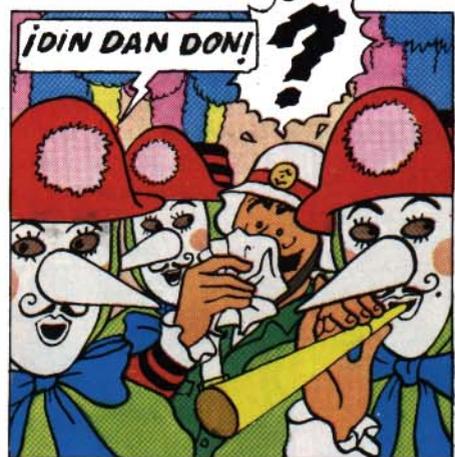


¡Pero prohibido utilizarlas!...

Al siguiente día, por la tarde...

Atención, mis bravos Pícaros, ya llegamos. Que cada cual recuerde bien lo que debe hacer...







¡Hay que ver qué gracia tienen...!
¡Que suban aquí unos cuantos:
quiero ver de cerca a esos ale-
gres compadres...!

¡A sus órdenes,
mi general!



¿Quería vernos...? ¡Aquí
nos tiene, mi general...! ¡Y
feliz carnaval!



¿Qué broma es ésta?

¡No es una broma, queri-
do Tapioca...!
¡Mirame...!



¡¡ALCÁZAR!!

¡GENERAL Alcázar, por favor,
EX general Tapioca...!



Oiga, capitán, ¿conoce al
oficial que está al lado
del coronel Álvarez?

¡Truenos y relám-
pagos! ¡Sponz...!



Mi querido Tapioca, haz el favor de leerme el
texto que te hemos preparado. Vamos a grabar-
lo en cinta magnetofónica...

¡Jamás leeré
ese texto!



¡Jamás digas "jamás",
amigo...!

¡Está bien, cedo ante
la violencia, pero
protesto!



¡Anda, empieza...!
¡Y ponle
convicción...!



Obreros, campesinos y soldados...
Este día del carnaval, marcará un hito
en la historia de nuestra patria...



... ¡Hoy he decidido, efectivamen-
te, ceder todos mis poderes al
general Alcázar, que a partir
de ahora llevará a nuestro ama-
do país por la vía del progreso
económico, social y cultural...!
¡Viva San Theodoros...!
¡Viva el general Alcázar...!



Gracias, querido:
estas palabras van
a causar sensación
por la radio...



¡Ya está, lo hemos conseguido!... Tú, Pedro, vete con tu grupo a la Radio Nacional y haz emitir inmediatamente esta declaración... ¿Entendido?

¡O.K.!



Le felicito, mi general... ¡y muera Tapioca...! ¿He de hacerle fusilar en seguida...?

¡Viva el general Alcázar!

¡Muera Tapioca!

¡Viva el general Alcázar!



¡Nada de fusilar, salvará la vida!

¡Pero, mi general, eso va en contra de todas las tradiciones! El pueblo se sentirá defraudado...



¡El coronel tiene razón, general: haga la gracia de no concederme la gracia! ¿Acaso me quiere deshonorar?

Permítame que insista, mi general...



Mi decisión es irrevocable: conservará la vida. Tendrá un avión a su disposición que le conducirá adonde le plazca.

¿Está usted loco...?



¡Yo, no...! ¡Él...! ¡Ese chico me ha hecho jurar por mi honor que mi golpe de Estado se haría sin derramamiento de sangre...! Lo lamento...

Venga, vamos a saludar al simpático Sponz...



Ya veo: un idealista... ¡Ay, esa gente no respeta nada, ni siquiera las más antiguas tradiciones!

Sí, qué tiempos estos...



¡Nos alegramos de verle, coronel Sponz!



¡No tema, Sponz...! Parece ser que en Borduria le echan de menos. Mañana tendrá su billete de avión para Szôhâd...



¡Aquí tenemos un tipo que intenta escapar...!

¡Tintín...! ¡Estoy perdido!

¡Pablo!



¡Perdón, señor Tintín, perdón! ¡No me haga fusilar...!

¡Es lo que te mereces, so cucaracha! ¡Reptil!



Mientras tanto, en la cárcel...

Lo lamento, señores, pero hay que ir para allá: es la hora...

...Y la hora es la hora.

...Yo aún diría más: la hora es la hora.

Ya verán: un mal momento que pasar, pero pronto se olvida...

Aquí Radio Nacional de San Theodoros. Interrumpimos unos instantes nuestra emisión. Su excelencia el general Tapioca les habla...

¡Un coche...! ¡Hay que requisar un coche...!

¿Y esa carroza?

¿Querrían...?

¡Claro que sí, es la única solución!

¡Es inútil! Ningún vehículo podría circular con esta muchedumbre...

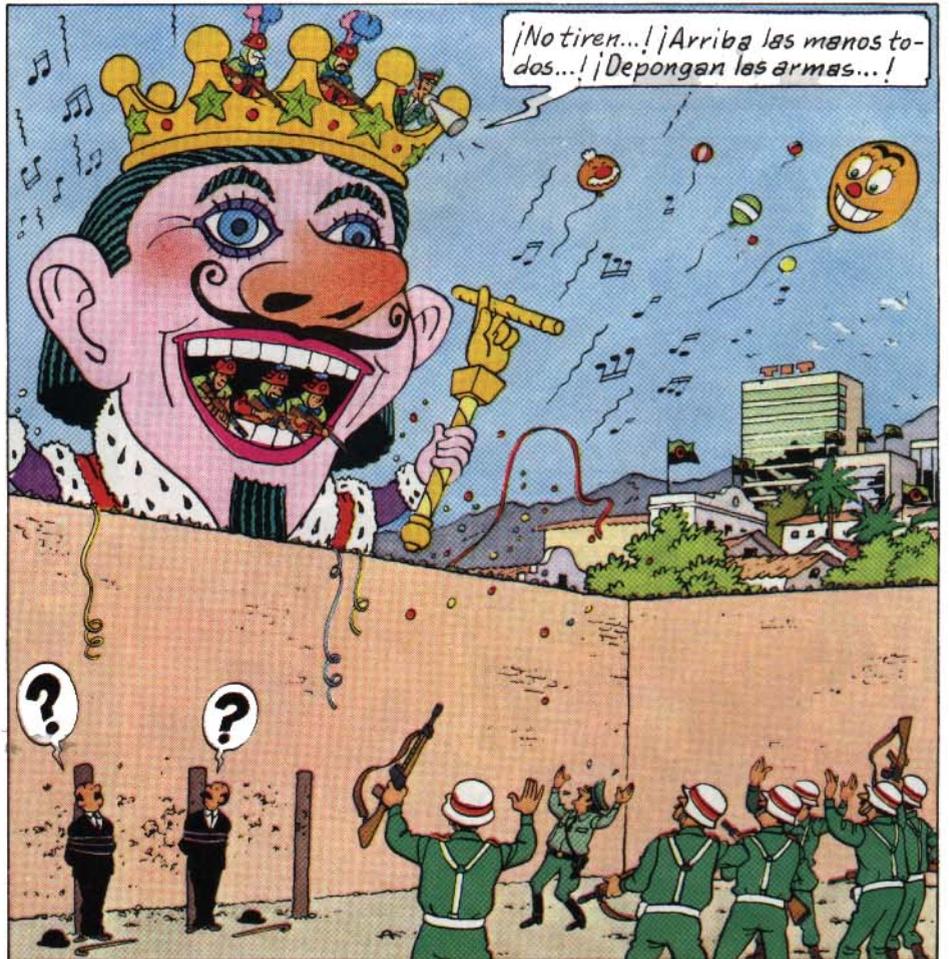
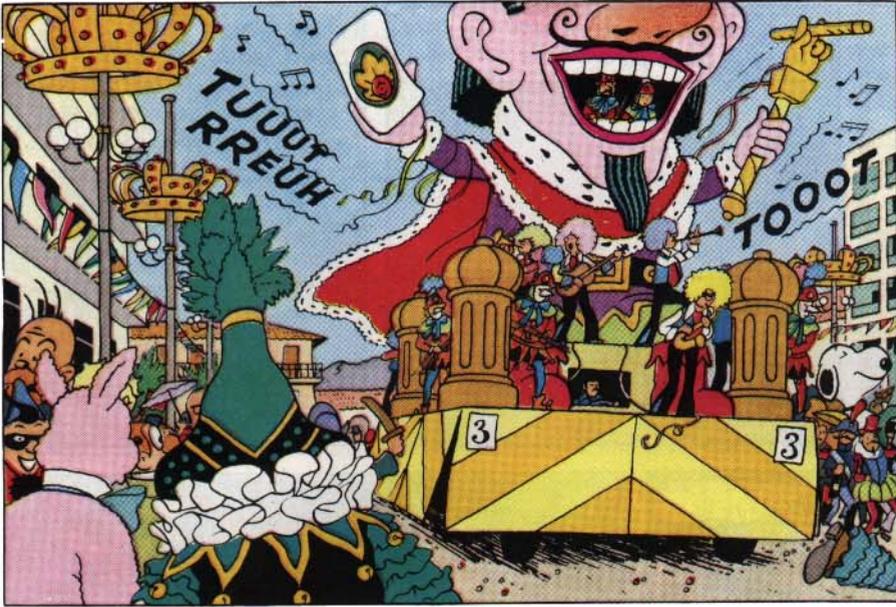
¿Qué hacer, pues?

¡Vosotros seguid tocando!

¡Tocad sin cesar!

¡Yusted, chófer, a la prisión central...! ¡A toda velocidad!

¡A toda velocidad...! ¿Con este carromato...? ¡Esta es buena!





Al día siguiente...

¡Ya está: el ejército, la marina y la aviación se han unido a mí...! ¡Caramba, qué triunfo...!



Y esto se lo debo un poco a ustedes... Sí, sí, sí... Pero Alcázar no es un ingrato: serán ustedes condecorados con la orden de la Piragua... En cuanto al cinco por ciento...

No se hable más de eso, general...



Mi general, el autocar que ha enviado al campamento para recoger a la señora Alcázar y a los Alegres Turlurones ya está aquí.

Muy bien. Que pasen todos.



¡Ah! ¡Conque estás aquí...! ¿Qué es eso de marcharse a la francesa?

Ya te explicaré, palomita, mía...



Señor Latón, quiero expresarle mi agradecimiento y el de todo el pueblo santheodorensé por la ayuda que habéis prestado a la revolución: les condecoro a todos con la orden de la Piragua y les invito desde ahora al carnaval del año que viene.



Ya usted también, señor profesor, por su importante contribución, le nombro caballero de la orden de la Piragua...

No, gracias, amigo mío, nunca bebo entre las comidas.



¡Viva Alcázar, que sabe triunfar!



En cuanto a ti, paloma mía, te prometí un palacio y he cumplido mi palabra: todo esto es para ti...



¡Muy fácil...! ¡Ya se ve que no eres tú el que ha de limpiar todo esto...! ¡Y empieza por no tirar la ceniza por todas partes...! ¿Entiendes?



Dos días después...

Confieso que me agrada la idea de encontrarme en casa, en Moulinsart...

A mí también, capitán...



Yo también, pero con un poco de mostaza...



FIN